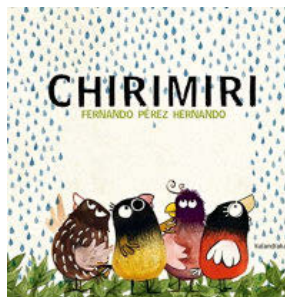


9 historias para todos los gustos

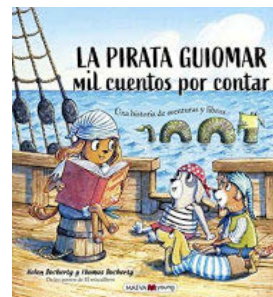


CHIRIMIRI
Fernando Pérez.
Kalandraka. 36 páginas.
14 e. A partir de 3 años.

Los cuatro pollitos viven felices y separados sobre las distintas ramas del árbol a la espera de que mamá pájaro les traiga la comida. Cada hermano maneja una destreza lingüística: desde Rut que solo podía con la «u» y habita en la copa hasta el pequeño René, que reposa sobre la rama más baja y adapta a la «e» toda palabra que brote de su pi-

co. Una tranquila armonía que se desmorona cuando la nube entra en escena, los empaqueta y desencadena la divertida mezcla de pollos y letras.

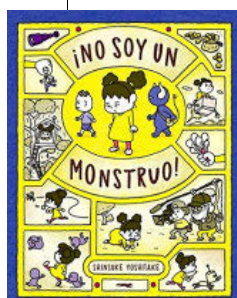
El artista vallisoletano retrata cómo los hermanos rompen el aislamiento y empiezan a pedir ayuda ante esta lluvia inesperada. Página a página, se va reafirmando la estructura acumulativa, mientras encadenan sus particulares idiomas, para provocar la carcajada en el pequeño lector: «Momú, mimé, mumí, mimó, ¡estemos empopados y no sobemos qué hocer!». La sencillez del dibujo se alía con este rosario de solidaridad que transformará la lengua a medida que se incorporen nuevas vocales.



LA PIRATA GUIOMAR
Helen y Thomas Docherty.
Maeva. 48 páginas. 14,90 euros. A partir de 6 años.

Helen y Thomas Docherty siguen cantando las bondades de la lectura como ya hicieran en el *Trincalibros*. Ahora es una niña pirata la que devora el *Manual del corsario* para formarse en el oficio, aunque el capitán Sopa se empeñe en despreciarla y la ponga a fregar los suelos de sol a sol. Las divertidas ilustraciones nos muestran cómo la pequeña no cede

ponga a fregar los suelos de sol a sol. Las divertidas ilustraciones nos muestran cómo la pequeña no cede



¡NO SOY UN MONSTRUO!
Shinsuke Yoshitake.
Zorro Rojo. 32 pp. 13,90 euros. A partir de 6 años.

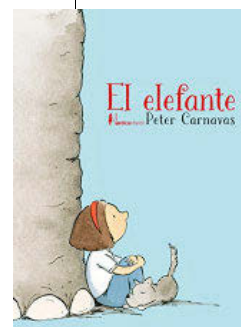
Todos podemos tener un mal día pero reconocer esas emociones negativas es complicado. De ahí la grandeza de esta pequeña gran heroína que lucha contra el mal humor y se pregunta, ¿caso soy un monstruo?

Primero analiza las causas, pues hay gente odiosa que la trata mal y desata su ira. Entonces entra el humor de Shinsuke

Yositake para retratar las venganzas y consuelos con que fantasea su perso-

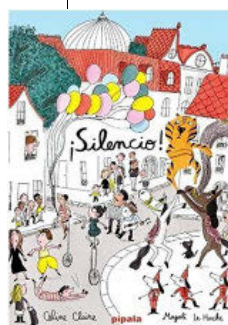
naje: darse un baño, aplastar al enemigo con el dedo u ordenar calcetines en busca de un poco de alivio. Aunque también elucubra que tal vez tengamos un monstruo a nuestras espaldas que se alimenta de nuestro enfado. Una bestia morada que tanto mayores como pequeños debemos combatir a golpe de risa. Tener conciencia de ello siempre será el primer paso.

El artista japonés, que ya indagó en *Gotitas* o *Ese robot soy yo* en los asuntos que pueden incomodar a los niños desde una mirada irónica, construye un álbum original que ayuda a poner nombre a las emociones, lejos del buenismo que predomina en este tipo de propuestas y nos ayuda ver que somos dueños de nuestras reacciones.



EL ELEFANTE
Peter Carnavas. Nórdica.
200 páginas. 17,50 e.
A partir de 8 años.

Un enorme elefante gris acompaña al padre de Olivia noche y día. Le hace sombra y le aplasta con el peso de su tristeza desde que se quedó viudo, aunque parezca que nadie más lo puede ver salvo la niña. Desde entonces, Olivia espera en vano que su padre le arregle la bici heredada de su madre y se marca como misión el liberarlo de esta descomunal criatura para devolverle la alegría. Una tarea



SILENCIO
C. Claire y M. Le Huche.
Pípala. 56 pp. 16,90 e.
A partir de 6 años.

El drama del Sr. Martín, que amaba la soledad y el silencio por encima de todas las cosas, era no poder echar la siesta ni leer su periódico en calma por el bullicio que armaban sus vecinos. Aunque al principio todos trataban de andar sigilosos, el entusiasmo provocaba que los decibelios de la plaza subieran a velocidad de vértigo. La ilustradora juega con la caricatura para dibujar la indignación de este hombre quisquilloso fren-

te al jaleo de las calles inundadas por ciclistas, niños e incluso un circo ambulante. Solo así se entiende que el protagonista decida fabricarse una gran burbuja para proteger sus delicados tímpanos. Al fin puede disfrutar de una paz, casi monacal, pero lo drástico de este encierro terminará por pasarle factura. Menos mal que el rencor no existe en esta comunidad.

Magali Le Huche (París, 1979) tiene el don de hacernos reflexionar sobre la necesidad de ser tolerantes para una buena convivencia en un estilo gráfico que aúna lo elegante y lo irónico. Unas ilustraciones que aportan el toque de humor y nos llevan a profundizar en la necesidad de los otros para ser felices.



HISTORIAS DE MIEDO EN EL FARO Daniel Hernández y Jorge del Corral. Edebé. 188 páginas. 10,35 e. A partir de 12 años.

La reunión del club del miedo siempre seguía el mismo ritual. Cada amigo decía a sus padres que dormía en casa de otro para que el permiso estuviera garantizado. Pero esta última reunión es especial porque habrán de pasar muchos meses hasta que puedan volver a verse el próximo verano. Solo queda tomar prestada una barca y remar hasta el islote donde pasarán la noche refugiados en

tada una barca y remar hasta el islote donde pasarán la noche refugiados en

Fábulas sobre la amistad, relatos sobre la importancia de la historia y la naturaleza, cuentos de terror, aventuras piratas o una guía para vencer al mal humor. Elegimos nueve propuestas para celebrar con los más pequeños esta fiesta del libro

por **CECILIA FRÍAS**

al desaliento y ameniza por las noches el reposo de esta tripulación canina con cuentos de tormentas y rescates. Un buen día, el mar se pone bravo y nadie será capaz de rescatar al obtuso capitán cuando se precipita por la borda. He aquí la oportunidad de Guiomar para enseñarles la sabiduría que encierran los libros y demostrar su valía a la hora de interpretar un misterioso mapa. Una hazaña a la que añadirá su capacidad para lograr que los rudos bucaneros desarrollen el aprecio por la lectura.

El humor, la reivindicación de esta heroína infravalorada y el descubrir que el paraíso tiene forma de biblioteca son algunos de los aciertos planteados por el exitoso tándem Docherty.

heroica en la que contará con la ayuda de su querido abuelo, que le habla del pasado y asume las riendas del hogar desde que se quedaron solos, y de Arthur, el único amigo con el que puede compartir confidencias: «Tu papá no arreglará tu bici hasta que tú no arregles a tu papá...», le aconseja como si pudiera leer más allá de su desánimo. A pesar de todo, juntos vivirán la ilusión por la fiesta del centenario de la escuela e irán descubriendo la vida que encierran algunos objetos antiguos.

El escritor australiano utiliza la metáfora del elefante para abordar con delicadeza el tema del duelo y revelar al lector que las personas suponen nuestro mayor tesoro.

el viejo faro contando historias de terror. Miriam, Bastián, Lucía y Lorenzo se pertrechan con linternas y víveres sin valorar la previsión de tormenta ni tener conciencia de que ellos mismos van a protagonizar una pesadilla.

Los ecos de aquella noche mítica en Villa Diodati donde se gestó *Frankenstein* resuenan como marco de esta entretenida novela, en la que Daniel Hernández Chambers (Tenerife, 1972) demuestra su habilidad para atrapar al lector con leyendas que se van engarzando y convertir el temporal en un personaje más.

La estructura de caja china y el sorprendente giro al final de la trama harán las delicias de todos los lectores amantes del terror.



ARQUEÓLOGOS POR ACCIDENTE Sarah Albee. Siruela. 214 pp. 19,95 euros. A partir de 12 años.

los primeros restos arqueológicos y en 1863, gracias a las excavaciones de Giuseppe Fiorelli, se pudo sacar a la luz aquella ciudad sepultada bajo la lava del volcán y conocer los usos cotidianos de la Antigüedad.

En la Pompeya del 79 d. C. había espléndidas villas y se jugaba a la pelota con la vejiga de un animal inflada de aire. Pero un mediodía el Vesubio enfureció y, desde la otra orilla de la bahía napolitana, Plinio el Joven contempló la terrible explosión.

Sin embargo, su relato no cobró visos de realidad hasta que en 1709 unos obreros encontraron por azar

los primeros restos arqueológicos y en 1863, gracias a las excavaciones de Giuseppe Fiorelli, se pudo sacar a la luz aquella ciudad sepultada bajo la lava del volcán y conocer los usos cotidianos de la Antigüedad.

Sarah Albee, célebre autora americana especializada en el género divulgativo, se detiene en una serie de hallazgos arqueológicos sorprendentes que ocurrieron por pura fortuna y han transformado nuestra forma de entender el pasado. Un recorrido apasionante que alienta la curiosidad del lector, nos previene contra los expolios y, desde una vocación científica, aporta mapas, material fotográfico y fuentes que nos llevarán a nuevas lecturas.



EL ÚLTIMO OSO Hannah Gold. Duomo. 320 páginas. 15,90 e. A partir de 13 años.

El padre de April es destinado a una estación meteorológica en una pequeña isla del Ártico noruego. Un plan apasionante para un científico pero también descabellado porque implica pasar seis meses aislado con su hija de 11 años.

Mientras el padre consume las horas en la cabaña que hace las veces de laboratorio la niña curioseaba en la enciclopedia sobre el círculo polar, se alimenta con sopas de lata y dedica las tardes a explorar

aquellos paisajes helados. Una libertad de movimiento que le permite contemplar el sol de medianoche y encontrarse con un oso polar en la orilla de playa, tal vez el último ejemplar que logró alcanzar aquellas tierras tras el deshielo. April irá tanteando a esta descomunal criatura para ganarse su confianza y sembrar las bases de una fraternidad que va a convertirse en la mayor de las aventuras.

Hannah Gold debuta con esta novela que celebra la amistad, nos atrapa con la maravilla de estos paisajes de hielo y nos hace tomar conciencia de la importancia de los pequeños gestos en nuestra responsabilidad para conservar el planeta.



CARTAS A LEONOR Rosa Huertas. SM. 136 páginas. 10,95 e. A partir de 14 años.

La abuela pasea de habitación en habitación con su ejemplar de *Campos de Castilla* como el que guarda un tesoro. Solo hace unas semanas que se instaló en casa poniendo patas arriba la vida de Lola, que se resiste a compartir su espacio y, sobre todo, a sufrir los cambios de humor que la enfermedad va provocando en la anciana.

Desde la sinceridad de la primera persona la joven relata cómo el fastidio inicial va moldeando-

se cuando ve que su abuela no reacciona ante sus puyas y, sin embargo, le confía la tarea de guardar los recuerdos de su adolescencia soriana antes de que el olvido haga estragos. Las confidencias sobre este tiempo, acaso el más feliz de su vida, hacen que Lola descubra el peso de amor y la amistad en paralelo a sus propias experiencias vitales. Una complicidad que echa raíces y se complica con el escenario de la pandemia que desembocó en tantas situaciones de dolor.

Una novela de iniciación en la que Rosa Huertas demuestra oficio y nos lleva a apreciar la belleza en medio de la enfermedad y a celebrar la literatura con los pasajes de Machado como telón de fondo. **L**